

La muerte de Iván Ilich, Tolstoi

El conde León Tolstói (1828-1910), junto con los franceses Honoré Balzac y Gustave Flaubert, es uno de los escritores más representativos del realismo decimonónico. Perteneciente a una familia de la antigua nobleza rusa, habiendo estudiado derecho, gran parte de su vida la dedicó a la literatura. Entre sus obras más conocidas destacan *La guerra y la paz* (1864-1869), que da cuenta de la invasión de Napoleón a Rusia en 1812, y *Ana Karenina* (1875-1876). El realismo fue una corriente literaria que, en respuesta al romanticismo, intentó hacer un retrato objetivo de la sociedad. Los escritores realistas, con cierta pretensión científica –y anticipando el naturalismo, otra corriente literaria central del siglo XIX europeo-, observaron la sociedad de su época con una lupa y entregaron a los lectores y lectoras la mayor cantidad posible de detalles sobre los diversos grupos sociales que componían sus comunidades nacionales y, en particular, de la burguesía, que fue objeto de su ácida crítica. *La muerte de Iván Ilich* (1885), novela corta de Tolstoi, es una muy buena muestra de esta literatura que intenta atenerse lo más posible a la realidad circundante y recrear las estructuras materiales, económicas y de poder que articulan la sociedad. Bajo estas premisas, la novela de Tolstói desnuda a un sector social que, aferrado a una forma de vida de bienestar material, descuida aspectos fundamentales del ser humano. En *La muerte de Iván Ilich*, al acercarnos a la enfermedad y a la muerte, Tolstói nos empuja a reflexionar sobre el sentido que le damos nuestras vidas.

Escrito por Claudia Darrigrandi,

Departamento de Literatura, Facultad de Artes Liberales UAI